

SUSANA BENET¹

Lo olvidado

Cómo amo los lugares olvidados.
La calleja que ya nadie transita,
el íntimo cobijo de las cuevas,
el fondo rumoroso del barranco
donde el agua se estanca y los insectos
tejen islas brumosas en el aire.
Tenderme en el pretil de antiguos puentes,
revestidos de zarzas y hojarasca
y escuchar cómo zumban las abejas
en la calma fragante del romero.
Acercarme al misterio de las casas
donde no habitan más que los rosales,
deshojándose lentos en la tierra.
Internarme ligera en la espesura
de secretos parajes, donde el paso

¹ Licenciada en Psicología. Escribe poesía, relato y pinta acuarela. Ha publicado los poemarios *Faro del Bosque* (2006), *Lluvia menuda* (2007), *Jardín* (2010), en el que combina haiku y acuarela), *Huellas de escarabajo* (2011), *La durmiente* (2013), *Lo olvidado* (2015) y *La enredadera. Haikus reunidos* (2015) Es co-autora del libro *La muerte* (2009) y de la antología *Un viejo estanque* (2013). Ha sido incluida en diversas antologías de haiku y obtenido numerosos galardones. Sus haikus han sido traducidos al inglés en la revista *Shamrock Haiku Journal* (Nº 13) y al francés y otros idiomas en la antología *Haikool* (Éditions l'iroli). Como acuarelista ha ilustrado portadas de libros dedicados al haiku principalmente. En la actualidad imparte talleres de haiku.

ávido de los hombres no perturba
la paz de los guijarros, ni el festivo
desfile del espliego por las sendas.
Y, atravesando el filo de la tarde,
emprender el camino de regreso
sintiendo que, de pronto, me acompaña
la vacua plenitud de lo olvidado.

La mirada

Qué difícil fijar
en algo la mirada.
Como un veloz insecto
se mueve entre las cosas
y, aunque alguna parezca
retenerla, hay algo
más allá que la incita
a proseguir su vuelo.
Absurdo frenesí
que impulsa nuestros ojos
a girar y girar
en caprichosa danza,
mientras la mente absorta
se adentra en un profundo
vacío sin figuras.

De qué me serviría

De qué me serviría lamentar,
interrogar al cielo.
La trama está tejida y el destino
fijado de antemano.
El tiempo que me otorga es tan breve
que incita a la codicia.
Cada segundo cuenta
como una eternidad.

No menosprecio
el más mísero instante
que a tu lado la vida me conceda.
No sólo el más feliz,
tampoco el más amargo.



© *En la mañana.* Susana Benet y Gabriel Alonso, 2009.